

Editorial

Jorge Luis Marzo, Ramon Rispoli



Death Valley. Fotografía de Greg Willis

Como citar este artículo

Marzo, J.L., Rispoli, R. 2021. Editorial. *Inmaterial. Diseño, Arte y Sociedad*, 6 (12), pp. 4-12



En el extraordinario libro de Boaventura de Sousa Santos, *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía* (2021), hay un momento en que el autor portugués analiza las metáforas creadas para interpretar y relatar el coronavirus: la del enemigo, la del mensajero y la del pedagogo. Desde una perspectiva muy cercana a la de George Lakoff y Mark Johnson que pusieron en evidencia el carácter performativo de las metáforas (Lakoff y Johnson, 1980), para de Sousa Santos “las metáforas constituyen un intento de domesticar este virus como fenómeno y de intentar enmarcarlo en el dominio de lo comprensible en el ámbito social, filosófico y cultural. Las metáforas, lejos de ser arbitrarias, son intencionales, invocan diferentes tipos de acción e imaginan diferentes sociedades pospandemia” (de Sousa Santos, 2021, p. 25).

Tras descartar las dos primeras porque no permiten ningún diálogo abierto con el virus, ya que al enemigo se le ataca y al mensajero no se le permite voz propia, nos presenta la figura del pedagogo como la única que nos obliga a interactuar, a convertir a la Covid-19 en un sujeto digno de tener un diálogo con nosotras/os: “A menudo sentía que estaba escribiendo como traductor del nuevo coronavirus”, se sincera el autor, transmitiendo la idea de que lo necesario hoy no es sólo poner solución a la dramática irrupción de la crisis sanitaria sino comprender lo que la presencia del virus viene a interrogar. Así, “la libertad caótica que la pandemia otorga a la realidad no puede ser aprisionada analíticamente”, y “teorizar o escribir sobre ella es poner nuestras categorías y nuestro lenguaje al borde del abismo” (de Sousa Santos, 2021, p. 21).

De Sousa, que durante años viene defendiendo junto a otros una ecología de los saberes basada en “la necesaria alianza interdisciplinaria, articulando ciencias, tecnologías y saberes prácticos, capaz de posibilitar de manera efectiva soluciones integradoras, relevantes y cuidadosas ante problemas graves que emergen en las diversas caras e interfaces de los eventos críticos” (Almeida-Filho, 2020), perfila con lucidez el foro de voces que defienden una aproximación enteramente diferente a la crisis pandémica, a partir del reconocimiento de la función y utilidad, en una situación de emergencia, de visiones epistemológicas que han sido precisamente descartadas en nombre de la supuesta eficacia del modelo tecno-científico (de Sousa Santos y Meneses, 2014). Pero, ¿cómo definir la emergencia? ¿Qué obliga a asumir y qué cosas fuerza a empeñar?

En estas dos primeras décadas del siglo XXI sufrimos la paulatina implantación de un régimen de incertidumbre sobre gran parte del tejido social. Una cultura de la emergencia parece haberse instalado en todos los órdenes de la vida, forzándonos a una improvisación permanente. El eco de esta situación en el ámbito del

diseño se define por el sacrificio de las lecturas críticas de largo alcance en favor de unas prácticas cada vez más vinculadas al solucionismo técnico que imponen las emergencias. Efectivamente, las prácticas creativas, en sus múltiples dominios, son impelidas a aportar cuotas de funcionalidad capaces de dar respuesta efectiva a los numerosos problemas que las crisis desatan, en especial, las derivadas de la pandemia de la COVID. Sin embargo, una mirada atenta a muchas de las líneas desarrolladas en el diseño y el arte durante los últimos años nos indica hasta qué punto ciertas asunciones necesitan ser evaluadas también en marcos más lentos, más estratégicos, acaso menos tácticos.

El problema que se deriva de una economía de la urgencia es que obliga al taticismo. La implantación de los “formatos urgentes de vida” producen efectos de inmediatez constante, que no permiten modular eficazmente ni poner en valor las muchas e inteligentes proposiciones que vienen de lejos sobre los problemas que nos acucian. Pero, precisamente por venir de lejos, estas conceptualizaciones son capaces de comprender en profundidad que las crisis no vienen solas sino que se presentan acumuladas; que las pandemias tienen que ver más con las sindemias (Singer, 2007) que con las epidemias, con constelaciones de gran densidad económica, social, política y ecológica que con meros brotes víricos que llenan los hospitales de pacientes.

De la misma manera, las aportaciones del diseño de urgencia tampoco nacen exclusivamente de la inmediatez, un factor siempre necesario, por otro lado, cuando hablamos de crisis. Por el contrario, se nutren de nuevas formas de concebir las relaciones de las cosas y los seres en el mundo a partir de una noción clave: la complejización. Frente a las exigencias de simplicidad que toda urgencia demanda, las diseñadoras y las científicas sociales, deben exigirse la necesidad de mantener el pensamiento complejo y de largo recorrido que pueda servir mejor a una comprensión integral de las crisis, de manera que puedan ponerse algunas de las primeras piedras de nuevos marcos discursivos. De Sousa, en este sentido, afirma que los intelectuales deben aceptarse como intelectuales de retaguardia, ya no de vanguardia, que deben estar atentos a las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos comunes y teorizar a partir de ellas para poder insertarse en la verdadera complejidad de la vida y ahuyentar en la medida de lo posible toda forma de simplismo y de vana futurización de los problemas del presente (de Sousa Santos, 2021, p. 22). El diseño tampoco debe caer bajo el paraguas del simplismo populista y presentista que obliga a la disciplina a marginalizar las perspectivas críticas en pos de un parcheo permanente.

El programa de investigación *Actuar en la emergencia. Repensar la agencia del diseño durante (y después de) la covid-19* (AELE, 2021-2023), el proyecto actualmente en marcha y punto de partida del presente número de *Inmaterial*, pivota precisamente entre estos dos extremos: el análisis de la función del diseño durante la presente crisis -ya no únicamente sanitaria- y el valor de pensar todo ello de un modo verdaderamente contemporáneo, a la manera que propone Agamben, separándonos un poco del presente. Así, de las prácticas *maker* que han hecho posible respiradores, mascarillas y objetos de uso diario, sólo es posible comprender su magnitud si observamos toda una filosofía técnica y social al servicio de los cuidados y que arranca mucho antes de la pandemia. Frente a los modelos de gobernanza matemática que se han impuesto durante los dos últimos años, es necesario recuperar los relatos y estudios sobre los problemas que las políticas científicas de la objetividad provocan. Las radicales transformaciones en los ámbitos educativos y en sus espacios provocados por los confinamientos deben ser leídos bajo el prisma de una larga tradición pedagógica que apuesta por modelos en los que las paredes se ausentan y en los que surgen nuevas complicidades disciplinares. Los cambios provocados por la COVID en la producción cultural sólo son plenamente comprensibles si observamos un lento proceso en la constitución de la función de la cultura en el orden social. Si hay dos ejemplos paradigmáticos de percepción sindémica que nos está dando la presente crisis es la lectura de sus efectos en la estructura espacial de nuestras vidas y en la forma en que abordamos nuestras relaciones con el resto de especies, precisamente dos ámbitos de análisis muy presentes en el número de *Inmaterial* que aquí introducimos. Y así, en muchos otros órdenes y fenómenos de nuestros entornos.

“Actuar en la emergencia” no significa abandonar las largas líneas de fondo que se han construido en el diseño y en su pensamiento durante las últimas décadas porque ahora haya que proceder con rapidez. El resultado solo será efectivo, influyente y perdurable si se actúa con una conciencia compleja y dotada de amplia perspectiva. Los artículos que siguen a continuación son una potente muestra de esta voluntad.

El primer artículo, “Visual Infrastructures of COVID-19 Messaging”, de Julia Ross y Claudine Jaenichen, presenta una reflexión alrededor de la capacidad del diseño gráfico de comunicar información crucial a la ciudadanía en tiempos de emergencia. Tras revisar los diferentes modelos existentes para la comunicación visual en situaciones de riesgo, las autoras analizan las estrategias de diferentes entidades gubernamentales -en el contexto californiano así como en el internacional- en la comunicación de las normas de comportamiento durante la pandemia, tomando como referencia los estudios semiológicos de Jaques Bertin (1983) sobre la efecti-

vidad de los mensajes visuales. Más allá de la cuestión contingente de la Covid-19, la que Ross y Jaenichen ofrecen es una contribución muy valiosa en relación la capacidad de *sensemaking* del diseño y también a su carácter inevitablemente político: entender *cómo* comunicar un mensaje con inmediatez y efectividad implica ante todo entender a *quiénes* este mensaje puede realmente llegar.

A continuación, “*Why to build university spaces? How to discuss them? Appearance of a new lens*” de Asli Alanlı, propone aplicar un enfoque sociomaterial a la cuestión del espacio universitario, e interpretarlo así no como algo ya dado sino más bien como un ensamblaje que emerge performativamente de la interacción de diferentes componentes, materiales y sociales. Las autoras demuestran que algunas analogías con esta perspectiva se pueden encontrar ya en las reflexiones en torno a la universidad de algunas figuras destacadas de la arquitectura de los años sesenta (Giancarlo de Carlo, Aldo van Eyck, Cedric Price, Joseph Rykwert) y proponen un diálogo transtemporal entre estas posiciones y las más recientes sobre la cuestión. En una época como la de la pandemia de Covid-19, en la que el rol y el destino futuro de los espacios de la enseñanza universitaria tradicional están puestos en tela de juicio, por diferentes razones, el artículo sugiere una dirección muy interesante para reconceptualizar la universidad como una “emergencia ontológica” lo más posible abierta y plástica, huyendo de cualquier determinismo social o tecnológico.

También “*Post-pandemic Scenarios and Design Strategies for Public Spaces Transformation*”, firmado por Laura Galluzzo y Ambra Borin, propone una reflexión sobre cuestiones espaciales. Esta vez el foco de atención está en el espacio público: las autoras reconocen en la pandemia una ocasión para repensar nuestras ciudades y experimentar con modelos urbanos alternativos basados en conceptos como inclusión, participación y proximidad. El artículo recorre brevemente algunas etapas significativas de la reflexión sobre el espacio público, desde las célebres intuiciones de Jane Jacobs en los años Sesenta, pasando por las contribuciones de Jan Gehl y Richard Sennett hasta llegar a las recientes propuestas de Carlos Moreno y Ezio Manzini en torno a la “ciudad de los 15 minutos”; sucesivamente se ilustran algunas experiencias recientes de urbanismo táctico llevadas a cabo en Milán, también en el periodo de la pandemia. La idea fundamental es que iniciativas de este tipo -basadas en una lógica de intervención puntual, participativa, adaptable y reversible- puedan abrir camino hacia modos más resilientes, sostenibles e inclusivos de rediseñar nuestras ciudades, mucho más allá de la pandemia.

A estos tres artículos en inglés se suman otros tres contribuciones en idioma castellano, firmadas por autoras/es que pertenecen a algunas de las unidades participantes en el programa de investigación *Actuar en la Emergencia*.

La primera es “La dimensión transescalar del hábitat humano. Reflexiones sobre el hogar y la ciudad pandémicas”, firmada conjuntamente por Gianluca Burgio, Deborah Giunta, Antonio Cali y Marco Graziano del colectivo “Living Sphere”. Desde una perspectiva cercana tanto a la teoría del Actor-Red de Latour como al pensamiento ecológico contemporáneo de Haraway, Tsing y Morton, las/os autoras/es se interrogan sobre dos cuestiones ontológicas relativas al espacio que la pandemia de Covid-19 ha contribuido a poner en primer plano hoy: primero, el espacio siempre está caracterizado -incluso constituido- por la interconexión simbiótica y por la continua negociación entre entidades humanas y no humanas (muros, balcones, virus, mascarillas, etc.); segundo, estas interconexiones y negociaciones se dan siempre -como también defiende Andrés Jaque (2019)- de forma transescalar, lo cual problematiza cualquier rígida distinción entre espacio doméstico y urbano, y por consecuencia entre “privado” y “público”.

Esta idea del entrelazamiento entre entidades humanas y no humanas -una de las premisas fundamentales del programa de investigación en su conjunto- está también en la base de “Des-diseñando el especismo: entrelazamientos entre los otros animales, pandemia y humanas”, firmado por Mara Martínez Morant del colectivo Antropología de la Vida Animal. Grupo de estudios de etnozología (adscrito al Institut Català d’Antropologia). Tras evidenciar las consecuencias perversas de la explotación de los otros animales por parte de las/os humanas/os, una práctica que además se vuelca en contra de la humanidad misma -amplios sectores de la comunidad científica sitúan, como es sabido, en los mercados húmedos de Asia el verdadero origen del virus SARS-COV-2 y por lo tanto de la pandemia- la autora se sitúa en la estela del giro ontológico y del ecofeminismo contemporáneo, reconociendo en nuestra interdependencia simbiótica con otras especies el punto de partida irrenunciable para poder “diseñar” otras maneras de ser y estar en el mundo.

No hay ninguna manera para re-imaginar nuestro futuro de humanas/os en la tierra que no pase por acabar con el especismo. Esta es también la premisa del último artículo, “Rediseñando la educación postpandemia: retos y oportunidades para las pedagogías animales a propósito de la LOMLOE”, firmado por Adrià Voltes, del mismo colectivo, Antropología de la Vida Animal. Grupo de estudios de etnozología (adscrito al Institut Català d’Antropologia). En este caso el foco de atención está puesto en la cuestión pedagógica: el autor propone un análisis de la nueva ley

educativa del gobierno español en la que, pese al interés explicitado por la cuestión general (y algo genérica) del “desarrollo sostenible”, la cuestión de los derechos de los otros animales sigue siendo prácticamente desatendida. En este sentido, intervenciones en el ámbito educativo son imprescindibles: lo que hay que re-diseñar no son solo nuestras prácticas en relación a las otras especies, sino también los imaginarios que los hacen posibles, y el rol de la enseñanza a este respecto es obviamente crucial.

Tal y como escribe Donna Haraway (2019), en los entramados semiótico-materiales en los que estamos imbricados no importa solo qué historias producen los mundos, sino también qué mundos producen las historias, o cómo lo diría de Sousa Santos, qué metáforas necesitamos para hablar con el mundo y qué metáforas emplea la vida para relacionarse con los agentes que la perfilan. Las historias que construimos para pensar el mundo -y todo lo que lo compone, incluida la Covid-19- no son simples representaciones, sino verdaderas “tecnologías del pensar dotadas de materialidad y de eficacia” (Haraway, 2003, p. 335) que nos invitan a actuar de una manera u otra en el mundo mismo. Esperamos que los artículos de este número de *Inmaterial* puedan tener, como tecnologías de este tipo, toda la eficacia que se proponen.

Lista de referencias

Actuar en la emergencia. Repensar la agencia del diseño durante (y después de) la covid-19, programa trianual de investigación (2021-2023), co-producido por la Real Academia de España en Roma (Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo) y GREDITS (Grup de Recerca en Disseny i Transformació Social), con la participación de BAU Centre Universitari de Disseny de Barcelona, Istituto Superiore per le Industrie Artistiche (ISIA, Urbino), DiARC (Dipartimento di Architettura) dell'Università "Federico II" (Nápoles), Facoltà di Ingegneria e Architettura dell'Università di Enna "Kore", (Sicilia), "Art, Arquitectura i Societat Digital" Grup de Recerca del Departament d'Història de l'Art de la Universitat de Barcelona, HANGAR Centre de Producció i Recerca d'Arts Visuals (Barcelona). IPs: Jorge Luis Marzo, Ramon Rispoli. Web: https://www.gredits.org/raer_actuar_en_la_emergencia/

Almeida-Filho, N. 2020. "Pandemia exige união das ciências brasileiras". *El País* (edición brasileña). URL: <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-06-17/pandemia-exige-uniao-das-ciencias-brasileiras.html>

Bertin, J., 1983. *Semiology of graphics: Diagrams, networks, maps*. Traducción de William J. Berg. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.

de Sousa Santos, B. y Meneses, M.P., eds. 2014. *Epistemologías del Sur (perspectivas)*. Madrid: Akal.

de Sousa Santos, B. 2021. *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía*. Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni. Madrid: Akal.

Haraway, D.J. 2003. "Cyborgs, Coyotes, and Dogs: A Kinship of Feminist Figurations". In: D.J. Haraway, *The Haraway Reader*. New York/London: Routledge.

Haraway, D.J. 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.

Jaque, A./Office for Political Innovation. 2019. *Mies y la gata Niebla. Ensayos sobre arquitectura y cosmopolítica*. Barcelona: Puente editores.

Lakoff, G. y Johnson, M. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.

Singer, M. 2009. *Introduction to Syndemics: A Critical Systems Approach to Public and Community Health*. New York: Wiley.

Jorge Luis Marzo y Ramon Rispoli, coordinadores científicos del programa internacional de investigación *Actuar en la emergencia. Repensar la agencia del diseño durante (y después de) la covid-19*.

Jorge L. Marzo, es historiador del arte, doctor en Estudios Culturales, profesor titular en BAU Centro Universitario de Artes y Diseño de Barcelona y miembro de GREDITS. Sus más recientes proyectos de investigación son *Bienal 2064* (2022-2023); *La curva* (ICUB, 2021); *Actuar en la emergència* (RAER, 2021-2023); *Las videntes. Imágenes en la era de la predicción* (Arcàdia, 2021); *Fantasma'77. Iconoclastia española* (Tecla Sala, CCCC, RU, Solleric, 2020-2021); *Iconografía post-millennial* (Morsa, 2019); *After Post-Truth* (Artnodes, 2019); *La competencia de lo falso. Una historia del fake* (Cátedra, 2018); *Espectros* (Virreina, 2017); *Fake. No es verdad, no es mentira* (IVAM, 2016); *Interface Politics* (BAU, 2016, 2018); *Arte en España (1939-2015). Ideas, prácticas, políticas* (Cátedra, 2015).

Ramon Rispoli, Doctor en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo (Politecnico di Torino), actualmente es profesor titular en el área de diseño en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Nápoles Federico II. De 2010 a 2020 ha sido profesor titular de Estética y Teoría de las Artes en el Grado en Diseño de BAU, Centro Universitario de Diseño de Barcelona; desde 2019, en la misma institución, es docente y coordinador del curso “Diseño, Poder y Sociedad” en el ámbito del Máster Universitario en Investigación y Experimentación en Diseño. Desde 2014 es miembro del GREDITS (Grupo de Investigación en Diseño y Transformación Social). Ha sido autor de dos monografías, de ensayos en volúmenes colectivos y de artículos publicados en revistas internacionales. Ha sido *visiting professor* en varias instituciones en ámbito internacional, como la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México), y ha realizado estancias de investigación pre y posdoctoral en diferentes centros de investigación, como el Getty Research Institute (Los Ángeles) y el Centre Canadien d'Architecture (Montreal)